



"El sagaz y diligente Ministro de Recuperación de Bienes".



EL SERVICIO TELEFONICO EN CUBA

En diciembre 31.

Llamadas de Larga Distancia.

Años	Número de Teléfonos	Nacionales	Extranjeras
1909	4,077	—	—
1910	5,613	—	—
1911	8,247	—	—
1912	11,494	—	—
1913	15,798	—	—
1914	17,819	—	—
1915	19,876	—	—
1916	23,652	—	—
1917	25,919	—	—
1918	27,331	—	—
1919	29,741	—	—
1920	33,337	—	—
1921	36,785	—	—
1922	40,295	—	—
1923	46,285	—	—
1924	53,325	—	—
1925	60,658	—	—
1926	63,735	—	—
1927	67,377	—	—
1928	72,179	—	—
1929	74,427	—	—
1930	66,882	1,255,596	—
1931	53,999	828,180	—
1932	43,057	525,212	—
1933	31,475	423,076	—
1934	31,514	227,343	7,358
1935	37,837	368,812	5,961
1936	43,275	435,306	8,788
1937	49,857	602,100	16,300
1938	52,740	721,200	17,900
1939	55,675	778,800	20,200
1940	59,157	850,900	24,000
1941	61,816	905,500	32,800
1942	66,095	1,161,900	24,300
1943	68,230	1,416,600	31,300
1944	70,740	1,721,400	37,900
1945	73,995	1,869,200	52,200
1946	78,519	2,271,313	93,714
1947	84,477	2,635,807	115,483
1948	93,426	2,993,993	152,691
1949	106,296	3,259,835	157,246
1950	113,246	3,795,598	202,212
1951	124,005	4,318,355	268,628
1952	132,246	4,658,885	298,278
1953	141,055	5,048,232	306,557
1954	141,964	5,530,819	327,338
1955	142,359	5,751,775	389,476

de 1957. Cualesquiera acciones ofrecidas en este Prospecto que hayan sido totalmente pagadas en 19 de junio de 1957 recibirán este dividendo. En vista de las modificaciones en la estructura de tarifas anteriormente citadas, se espera que las utilidades de la Compañía permitan la continuación de pagos de dividendos en efectivo sobre las acciones del Capital Común en circulación al tipo anual de \$8.00 por acción".

La Cuban Telephone Company en busca de más utilidades

A pesar de esa maravillosa situación, la Cuban Telephone Company y su compañía matriz la International Telephone and Telegraph Corp no estaban suficientemente conformes con las utilidades que estaban obteniendo. Y se trazaron un plan para obtener más utilidades modificando las condiciones estipuladas en 1909 y especialmente las tarifas hasta entonces vigentes.

El primer paso de ese plan fue el de utilizar la creciente demanda de teléfonos en la ciudad de La Habana o mejor dicho el área metropolitana para crear en la misma una situación difícil no satisfaciendo esa demanda. Se hicieron cesar

las obras de ampliación que venían realizándose año tras año. Las reducidas cantidades que con una evidente negligencia se deducían de los ingresos de la Compañía para hacer frente a las necesidades futuras de ampliación del servicio, dejaron de consignarse.

Dos o tres años después, o sea en 1950, la Compañía hizo publicar en todos los periódicos un anuncio con el siguiente rótulo: "Hemos llegado al fondo del Barril. ¡No podemos instalar más nuevos teléfonos!" Las nuevas solicitudes se fueron acumulando a medida que pasaban los años: primero, 20,000; luego, 35,000, y así sucesivamente.

El argumento desplegado por la CTC^o en sus anuncios en los periódicos no podía estar más bien estudiado: "Carecemos del cuantiosísimo dinero de inversión que se necesita para continuar ampliando las centrales y las plantas exteriores, con lo que a su vez se pudieran instalar nuevos teléfonos. Al continuar operando bajo el mismo sistema de tarifas básicas locales que en el año 1909, se produce la grave realidad de que nuestros gastos han subido a un ritmo mucho más rápido que el de los ingresos y el desnivel en las operaciones trae como

(Continúa en la Pág. 146)